

La normalización de la situación de las mujeres, junto a la elección de profesiones "más feminizadas" propicia que no se perciban muchos de los obstáculos para la plena igualdad



La última encuesta del CIS también muestra que ha crecido el número de mujeres jóvenes que no saben detectar --o son menos críticas-- ante las actitudes machistas. Según el informe, el 33% de los

jóvenes españoles de entre 15 y 29 años incluso no considera violencia de género comportamientos de sumisión al hombre tales como el control del móvil o no permitir que trabajen o estudien.

Según los expertos, el "techo de cristal" sigue siendo un problema real. **Mari-Klose** asegura que "las mujeres tienen dificultades para llegar a ocupar puestos de dirección y gerencia en las organizaciones". Ello se debe en parte a las obligaciones familiares que todavía adquieren y asumen cuando se emparejan y tienen hijos, pero también, añade, a las "trabas a la promoción cuando los jefes son mayoritariamente de sexo masculino".

"El principal reto es posiblemente cambiar a los varones", así de contundente se muestra el sociólogo, que prosigue que "la raíz de buena parte de los problemas que las mujeres sufren en el mercado laboral se derivan de la falta de plena corresponsabilización de los hombres en el hogar".

En un contexto que no es enteramente meritocrático, a igualdad de condiciones, los jefes tienden a promocionar a otros varones con los que los unen lazos de amistad o cercanía, cultivados en espacios informales donde estos tienen más facilidad para relacionarse (bares, actividades lúdicas, espectáculos deportivos).

El feminismo es sin duda un movimiento con mucha historia de lucha por la igualdad de derechos.

En las sociedades occidentales se ha alcanzado la igualdad ante la ley --algo que no sucede en la mayoría de países del mundo-- y, pese a que aún falta camino por recorrer, hay un pensamiento muy extendido en la población que considera que lo más importante se ha logrado. Pero quizás conviene no olvidar y recordar que quedan muchas luchas por ganar más allá del 8 de marzo



Emma Watson: La igualdad de género también es problema de ustedes

La actriz **Emma Watson** (25 años), en su discurso dentro de la campaña "Heforshe", en la sede de las Naciones Unidas (20 de septiembre de 2014), señalaba lo siguiente "Para que conste, la definición de **feminismo es la creencia de que los hombres y las mujeres deben tener derechos y oportunidades iguales. Es la teoría de la igualdad política, económica y social de los sexos**".

Y añadía: "**Hombres: aprovecho esta oportunidad para extenderles una invitación formal. La igualdad de género también es su problema. (...) No es frecuente que hablemos de que los hombres están atrapados por los estereotipos de género, pero veo que lo están. Y cuando se liberen, la consecuencia natural será un cambio en la situación de las mujeres**"

Necesitamos más mujeres líderes

Que las mujeres ocupen cargos directivos en el sector público como en el privado y asuman roles de liderazgo, debería estar entre las prioridades de las políticas públicas orientadas hacia la equidad de género a nivel económico, social, político y cultural. ¿Por qué? La razón es simple: las figuras en posición de liderazgo tienen un tremendo poder transformador de las dinámicas sociales y la realidad. Ellas canalizan desde voces desoídas hasta el funcionamiento de una empresa, familia o cualquier tipo de organización.

Las mujeres deben tener un papel más prominente en la toma de decisiones para lograr una igualdad de género real y así garantizar sus derechos

La importancia de dirigir la mirada al liderazgo radica en que quienes lo ejercen movilizan recursos, gestionan poder, inspiran a individuos y masas, y pueden propiciar cambios sustanciales en las condiciones de vida de la sociedad. También en las relaciones de género.

La forma en que se organiza la sociedad, la división sexual del trabajo o los roles y estereotipos de género, constituyen barreras para que las mujeres ocupen el mismo número de posiciones de poder que los hombres



Día Internacional de Tolerancia Cero con la Mutilación Genital Femenina

La mutilación genital femenina (MGF) comprende todos los procedimientos consistentes en alterar o dañar los órganos genitales femeninos por razones que nada tienen que ver con decisiones médicas, y es reconocida internacionalmente como una violación de los derechos humanos de las mujeres y niñas.

<http://www.un.org/es/events/femalegenitalmutilationday/>

«Los Objetivos de Desarrollo Sostenible contienen una meta específica que insta a poner fin a la mutilación genital femenina. El pleno abandono de esta práctica tendrá



repercusiones positivas que resonarán en todas las sociedades a medida que las niñas y las mujeres recuperen su salud, derechos humanos y enorme potencial.» — [Secretario General de las Naciones Unidas](#)

Hechos y cifras

A nivel mundial, se calcula que hay al menos 200 millones de niñas y mujeres mutiladas.

44 millones de niñas menores de 14 años han sufrido la ablación, principalmente en Gambia (un 56%), Mauritania (54%) e Indonesia, donde alrededor de la mitad de las niñas de 11 años han padecido esta práctica.

Los países con la prevalencia más alta entre mujeres y niñas entre 15 y 49 años son Somalia (58%), Guinea (97%) y Djibouti (93%).

Si la tendencia actual continúa, para 2030 aproximadamente 86 millones de niñas en todo el mundo sufrirán algún tipo de mutilación genital.

La mutilación genital femenina es una violación de los derechos humanos de las niñas y las mujeres.